

SAMUEL RAMOS

(1897-1959)

Por Ariadna Odette Martínez Salgado

Samuel Ramos nació en Zitácuaro, Michoacán el 8 de junio de 1897 y falleció el 20 de junio de 1959 en la Ciudad de México. Hasta los nueve años sería educado en casa por su padre; posteriormente, en 1907, éste sería llamado a impartir cátedra en la Escuela de Medicina de la Universidad de Michoacán, trasladándose así toda la familia a la ciudad de Morelia. Samuel fue inscrito en la Escuela del profesor Carlos Treviño, donde cursaría únicamente quinto y



Samuel Ramos.

Fuente: *Setenta años de la Facultad de Filosofía y Letras*. México, D.F.: Facultad de Filosofía y Letras / UNAM, 1994, p. 576.

sexto grado. En 1911 fue enviado por su padre al Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo, fundado por Vasco de Quiroga y que tuvo como Rector a Miguel Hidalgo y Costilla, además de ilustres alumnos como José María Morelos y Pavón y Melchor Ocampo. Desde su ingreso al colegio nicolaíta, Samuel Ramos fue colaborador de la revista *Flor de loto*, en donde daría a conocer sus primeros trabajos “El crepúsculo” y “La fotografía”. Hacia 1913, también es colaborador de la revista *Minerva* publicando los artículos “Retrato” y “Una aventura”.

Conoce al profesor [José Torres Orozco](#) durante su último año de preparatoria en 1915, quien era profesor de lógica, sociología y filosofía en el colegio. Torres era [positivista](#) de acuerdo a la filosofía predominante de la época, y Samuel se convertiría en su alumno más destacado. A decir del propio Samuel: “Por el año de 1916 atravesaba yo una honda crisis espiritual. Durante mi adolescencia, una etapa en que se toma muy en serio la

vida, había descubierto la filosofía...”¹. Su acercamiento con la filosofía le haría dudar de su vocación, o bien ser médico o bien ser filósofo. Sin embargo, ese mismo año ingresaría en la Escuela de Medicina de Michoacán. Tras cursar el primer año, la vida de Samuel dio un giro inesperado, la Escuela fue clausurada por disturbios políticos y su padre falleció el 17 de enero de 1917. Ante esta situación, se traslada a la Ciudad de México e ingresa a la Escuela Médico Militar, donde cursa el segundo y tercer años de medicina. En esa ciudad asiste a los cursos de [Antonio Caso](#) y éstos le convencen que debe dedicarse a la filosofía. Abandona la carrera de medicina y se inscribe en la Escuela de Altos Estudios de la Universidad Nacional de México. Sobre esta decisión, Ramos dice:

Antonio Caso se encontraba entonces en pleno éxito como profesor de filosofía. Atraído por su fama, fui a escucharlo a las aulas de la Escuela de Altos Estudios. Aquello fue una revelación. Era Caso, en aquel momento, el filósofo que yo necesitaba y, desde luego, se ganó mi simpatía y adhesión. Sus lecciones eran una vehemente requisitoria contra el positivismo y la defensa de una nueva filosofía que reivindicaba el sentido espiritual de la existencia.²

En 1920, empezaría a colaborar con [José Vasconcelos](#) en el nuevo proyecto de educación nacional. Tras dejar la Secretaría de Educación, Vasconcelos fundó la revista *La Antorcha*, en la que Ramos también participaría, y cuyo principal objetivo era moralizar la vida pública del país. Tiempo después Vasconcelos se exiliaría del país dejándole la dirección de dicha revista. A decir de Juan Hernández Luna, discípulo de Ramos, “la partida de Vasconcelos y la transmisión de *La Antorcha* a Ramos, son un acto simbólico de la vida en la cultura mexicana”³. La cercana colaboración con Vasconcelos tendría una gran influencia en Samuel. En efecto, la preocupación del autor de *La Raza Cósmica*, por la conformación de una filosofía propia del continente, propiciaría que Ramos encarara grandes cuestiones como la de plantearse, por vez primera, la posibilidad de construir una filosofía nacional. Luego de partir, Vasconcelos optaría por el monismo estético y Ramos se decantaría por una filosofía de la cultura mexicana.

¹ Samuel Ramos. “Hipótesis”. En *Obras completas*. Tomo I. Prólogo de Francisco Larroyo. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1985, Nueva Biblioteca Mexicana, pág. 29.

² *Ídem*.

³ Juan Hernández Luna. *Samuel Ramos. (Su filosofar sobre lo mexicano)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 1956, pág. 53.

Durante este tiempo, también lee publicaciones como *El espectador*, *La revista de Occidente* y la *Biblioteca de las Ideas del Siglo XX*, así como la obra de José Ortega y Gasset. Ramos deja constancia de la admiración que tenía por Ortega

(...) funda Ortega la Revista de Occidente, y luego la editorial, en que va apareciendo una colección de libros selectos que representan lo mejor del pensamiento europeo en nuestro siglo. Así es como la mayoría de los lectores hispanoamericanos ha llegado a conocer los nombres de Spengler, Scheler, Husserl y muchos otros grandes filósofos de la Alemania actual. La revista de Occidente (...) ha puesto al alcance de los lectores de América, un valioso instrumento de estudio, una serie de libros indispensables para adquirir una cultura filosófica (...) esta obra editorial de Ortega ha cambiado la orientación del pensamiento americano y es una de las influencias espirituales más importantes de que somos deudores al gran pensador español.⁴

La ampliación de los horizontes intelectuales significó para el joven Samuel Ramos, un desencantamiento de lo aprendido con el maestro Caso debido a que comienza a ver la auténtica labor filosófica en la unión y relación de la filosofía con la vida misma, pues: “sólo así se humaniza el pensamiento y se dignifica la vida”⁵. La filosofía no puede quedarse en los muros de la universidad disertando sobre cuestiones raras, es deber del filósofo llevarla a esos pequeños y banales sucesos de nuestra existencia cotidiana: la filosofía necesita un poco de sol y aire puro.⁶ Para Ramos, sin embargo, la principal enseñanza que podemos extraer del pensamiento orteguiano es que nos debe servir como ejemplo para la consolidación de bases filosóficas legítimas en la construcción de una filosofía nacional.

Vinculada a su renovación intelectual viene su designación como catedrático de la Escuela Nacional Preparatoria; primeramente en la cátedra de Problemas filosóficos en 1921 y luego en la cátedra de Ética en 1922. Tan sólo un año después, ya es reconocido como uno de los profesores más prestigiosos de dicha institución. Dos personajes más vendrían a marcar al joven Samuel en 1925: Salomón Kahan, con quien se iniciaría en el estudio de la música, y Benedetto Croce, a quien dedicaría gran parte de su tiempo en el análisis de su estética. Su impresión del filósofo italiano fue tal que se dio a la tarea de traducir su *Breviario de estética*. En respuesta a la traducción, Croce, envió a Samuel un retrato con la dedicatoria: “A Samuel Ramos, digno representante della giovane scuola filósófica d’America, cordialmente.” Ambos

⁴ Samuel Ramos. “Ortega y Gasset y la América Española”. En *Obras*. Tomo 3. Prólogo y compilación de Tania López Ozuna. México: El Colegio Nacional. 2008, pp. 230-231.

⁵ Samuel Ramos. “Hipótesis”. En *Obras completas*. Tomo I. Prólogo de Francisco Larroyo. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 1985. Nueva Biblioteca Mexicana. Pág. 73-74.

⁶ *Ídem*.

encuentros lo llevarían a escribir, algunos años después, dos de sus mejores textos *El caso Stravinsky* y *Filosofía de la vida artística*.

En 1926, Samuel Ramos viajó a Europa. En primer lugar, se dirigió a Francia donde toma algunas clases en la Sorbona a la vez que conoce el arte que aquel país ofrecía. Posteriormente, viajó a Rusia y conoció a Isadora Duncan, volviéndose, desde entonces, un gran aficionado de la danza. Al volver a México, estos acontecimientos de su vida, le obligaron a realizar un examen de conciencia y una revisión de las concepciones de quien había sido su maestro, a saber, Antonio Caso.

Fue así que en el año de 1927, Ramos publicó, en los volúmenes uno y dos de la revista *Ulises*, su polémico ensayo sobre Antonio Caso. Dicho ensayo pretendía mostrar tanto el aspecto positivo del magisterio de Caso como el aspecto negativo: “el primer intento de definir y valorar en conjunto la obra y la personalidad de nuestro más destacado pensador. Hasta hoy se ha escrito sobre la forma exterior de su actividad intelectual en crónicas de periódicos, pero sin tomar en cuenta el contenido de su pensamiento”⁷.

Antonio Caso —escribe Ramos— fue el primer intelectual mexicano dedicado completamente a la filosofía, combatió el positivismo y abonó el terreno para la naciente filosofía nacional; no obstante, también cayó en ese dogmatismo que tanto criticó. Se olvidó de continuar con la investigación y reflexión de todo aquello que enseñó. Por lo que, al denunciar sus omisiones —anota Ramos— se allanaba el camino a los que venían después.⁸

Tras la publicación de este ensayo, las respuestas a Ramos no se hicieron esperar. Miguel A. Cevallos y Luis Garrido, ambos discípulos de Caso, acusaron a Samuel de insinceridad y oportunismo respectivamente. Pero fue el propio Caso quien alimentaría aún más la polémica con su texto “Ramos y yo”, en el cual acusaba a éste de inconsecuente consigo mismo e incompetente para ejercer el magisterio filosófico. Caso continuó su defensa apelando a la buena opinión que otros habían hecho de él y comparando la joven carrera intelectual de Ramos con la suya. Ramos dio respuesta a todos sus impugnadores incluyendo al maestro Caso. En su respuesta, negó completamente la existencia de una disputa entre ambos afirmando que la táctica usada por Caso era un ardid retórico y agresivo “¿será que el maestro Caso necesitaba de mi ignorancia o de la opinión de otros para defenderse?”

⁷ *Ídem.*

⁸ *Ídem.*

Pregunta Ramos. Samuel hace notar que el maestro Caso prefirió atacar a su persona que a los argumentos expuestos en el ensayo que lleva su nombre: “en términos deportivos yo diría que la respuesta de Caso es un *faul*, que basta para descalificarlo” y continúa “el *faul* es un arma de los que se sienten vencidos”⁹.

Un año después, en 1928, Ramos publicó *Hipótesis*, libro en el que se compilaron sus artículos publicados entre los años 1924 y 1927 y que giraban en torno a las lecturas de la época, tales como Max Scheler, Benedetto Croce, José Ortega y Gasset, Giovanni Papini y Plotino. Ese mismo año se empieza a editar la revista *Contemporáneos*. En ella se publicaron artículos como: “El caso Stravinsky” (1929), “Diego Rivera” (1930) y “La cultura criolla” (1931). En agosto de 1932, publicó “Psicoanálisis del mexicano” en la revista literaria *Examen*. Un mes después aparece “Motivos para una investigación del mexicano”, en la misma publicación. Pero sería hasta 1934 cuando se publicaría *El perfil del hombre y la cultura en México*, en el cual se incluyen “Psicoanálisis...” y “La cultura criolla”. En esta obra, se dará a la tarea de una búsqueda y comprensión del alma nacional y de la posibilidad de una reconfiguración de la misma: “Tendremos que buscar el conocimiento del mundo en general, a través del caso particular que es nuestro pequeño mundo mexicano”¹⁰. Esta obra suscita fuertes críticas porque habla del “complejo de inferioridad del mexicano” aunque en un prólogo posterior aclara que se refiere a ese complejo en el sentido de Adler, es decir, como la depresión que sufre un individuo cuando pretende alcanzar una meta antes de haber hecho los esfuerzos necesarios previos. Aquí adopta la concepción cultural del desarrollismo. Por otro lado, no reivindica adecuadamente el componente indígena de la cultura, posición que rectifica en su *Historia de la filosofía en México*. Finalmente, habla de que nuestro país se desarrolla una cultura derivada de la europea pero que requiere evitar la imitación para volverse creadora. En 1940 se publicaría *Hacia un nuevo humanismo*, obra complementaria del *Perfil...* Con en este libro, se tenderá un puente entre la crisis nacional y la crisis de la modernidad dada la evidente carencia de una filosofía capaz de fundar un nuevo humanismo; la búsqueda nacional que es, en el fondo, es una búsqueda por lo humano. Esta tesis constituirá posteriormente una de las preocupaciones centrales de [Leopoldo Zea](#), uno de sus discípulos.

⁹ *Ídem.*

¹⁰ Samuel Ramos. *El perfil del hombre y la cultura en México*. México: Espasa Calpe. 1993. Colección Austral, pág. 135.



Samuel Ramos, Margarita Quijano y Leopoldo Zea, 1953.

Fuente: *Setenta años de la Facultad de Filosofía y Letras*. Ed. cit., p. 471.

Durante esta época, Samuel Ramos estuvo al frente de la oficina de Cooperación Intelectual de la Secretaría de Educación Pública lo que le permitió, en 1941, publicar *Veinte años de educación en México* en el cual somete a una revisión crítica los proyectos educativos que se habían puesto en marcha durante los años anteriores. En el mismo texto, Ramos deja claro cuál es el papel principal de la educación, y esto, no sólo para México sino para la formación misma de las personas en general, tendiendo así un puente con sus obras anteriores y éstas, con la realidad que vivenciaba día con día:

La verdadera reforma educativa, la que llegue hasta el fondo de los problemas de la cultura nacional, está por hacerse. Sería aquella reforma que partiendo de un conocimiento profundo del espíritu mexicano, tratar de corregir sus vicios y desarrollar virtudes, tendiendo a la creación de un tipo de humano superior al existente (...) se orientaría a formar hombres en el sentido integral de la palabra.¹¹

Ese mismo año, Ramos creó la cátedra de *Historia de la filosofía en México* en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, con lo cual, vinieron a conjugarse todas sus inquietudes anteriores: crisis de la cultura nacional, la crisis del mundo moderno, la ausencia de un proyecto educativo nacional integral, el desconocimiento del ser mexicano. No se puede

¹¹ Samuel Ramos. *Veinte años de educación en México*. En *Obras completas*. Tomo II. Prólogo de Francisco Larroyo. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 1985. Nueva Biblioteca Mexicana, pág. 94.

conformar una nueva filosofía si no se conoce lo que se ha hecho con anterioridad en la filosofía. Para saber a dónde vamos es necesario saber de dónde venimos y en dónde hemos estado: “(...) si concebimos la historia como debe concebirse, no se nos aparecerá como la conservación de un pasado muerto, sino como un proceso viviente en el que el pasado se transforma en un presente siempre vivo”¹². Razón por la cual, en 1943, publicó *Historia de la filosofía en México* como un supuesto del cual partir en dicha investigación. Una filosofía nacional sólo es posible en la medida en que se investigue y medite la historia misma de la filosofía mexicana y la historia de México: “La verdad de la historia está condicionada por lo que un pueblo puede hacer o puede no hacer”¹³.

En 1944, Samuel obtuvo el grado de doctor con la tesis *Introducción a la estética*, que posteriormente sería publicada como *Filosofía de la vida artística* en 1950. Sus estudios sobre la estética y el arte también reflejaban la búsqueda de una filosofía propia. Así lo muestran sus análisis de la pintura mexicana recopilados en *Estudios de Estética* y publicados póstumamente en 1963. En 1945 fue nombrado director de la Facultad de Filosofía y Letras y fungió como tal hasta el año de 1952. Durante su dirección hubo un ambiente de libertad académica que contrastaba con lo que sucedía en las academias europeas de filosofía, como la alemana, la rusa o la española. Asimismo, fue bajo su dirección que se abrieron las puertas de la facultad a aquellos filósofos, literatos o historiadores que venían huyendo de la situación política de su país; ya se tratara de filósofos españoles o americanos. En 1954 fue nombrado Coordinador de Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México cargo que desempeñaría hasta su muerte ocurrida la noche del 20 de junio de 1959.

Su destacado papel como intelectual le hizo ser partícipe y representante en diversos eventos de gran relevancia nacional: en 1935 fue representante del gobierno mexicano en el Congreso Científico realizado en la ciudad de México; en 1941, asistió al Congreso de Cooperación Intelectual efectuado en La Habana; de igual manera en 1945, en la Conferencia de Chapultepec, en la Conferencia Constituyente de la UNESCO realizada en Londres y en la Primera Asamblea General de la UNESCO efectuada en París. Ya en el año de 1951 fue representante en la Primera Reunión del Consejo Interamericano Cultural, organizada en la ciudad de México. En 1955, participó junto a [Eli de Gortari](#) y Guillermo Haro, en la

¹² Samuel Ramos. *El perfil del hombre y la cultura en México*. México: Espasa Calpe. 1993. Colección Austral, pág. 25

¹³ *Ibíd.*, pág. 143.

conformación del “Semanario de Problemas Científicos y Filosóficos” que fue un importante promotor de reuniones científicas y publicaciones. La primera publicación del Seminario fue una contribución suya titulada: *Relaciones entre la Filosofía y la Ciencia* (1955).

En 1956, viajó a Puerto Rico como delegado de la UNAM al “Primer Seminario sobre la Historia de las Ideas en América”; asimismo, en 1957 asistió a una Conferencia en Washington y al XII Congreso Mundial de Filosofía en Venecia, en septiembre de 1958.

Tras su muerte, José Vasconcelos diría de él

En la corriente vamos todos, pero hoy tenemos la certeza de que entregamos a la Historia, uno de los grandes de la cultura nacional. Uno que será recordado por la posteridad (...) Porque el trabajo conforme al espíritu, sobrevive a los valores falsos y es generalmente fecundo. A nosotros los compañeros del sabio, nos corresponde rendir testimonio de que no nos pasó inadvertido el esfuerzo. Procuremos recoger los destellos de su mente y los dones de su corazón. Cada generación. Aun sin proponérselo, liquida los valores que inventó la mentira, a la vez que selecciona, amorosamente, los ejemplos sinceros y hondos; los afanes nobles que se van sumando a la redención de las almas. (...) A Samuel, sus amigos no tenemos que perdonarle, pero eso sí, mucho más agradecerle. Nos descubrimos ahora, para decirle adiós, si no es que más bien: ¡Hasta pronto, hermano!¹⁴

Pensamiento filosófico de Samuel Ramos.

El siglo XX puede entenderse como el siglo de la crisis de la modernidad, es decir, aquel en que las nociones de razón, sujeto, conocimiento, mundo, historia, sociedad y Estado se disuelven perdiendo su sentido y universalidad convirtiéndose en relativos y falibles. Se produce un cuestionamiento de la vida humana que se manifiesta en un sentimiento de desarraigo y confusión respecto del mundo y de ella misma. En la primera mitad del siglo XX, nos encontramos con un auge de los nacionalismos y los estados totalitarios, la guerra, el colonialismo y el desarrollo tecnocientífico. El sujeto empieza a cuestionarse a sí mismo en tanto sujeto racional, así como en su relación con el Estado y las circunstancias que le rodean, a la par que busca dar sentido y dirección de su vida.

La nueva búsqueda de la mayoría de la edad ilustrada, no siempre rindió frutos y se convirtió en un proyecto de orden global y totalizante que pasó por alto la imposibilidad de conceptualizar uniformemente la realidad. La filosofía experimentó la crisis de los grandes sistemas y la universalidad e inmutabilidad de los conceptos; se hizo patente la imposibilidad de comprender a través de un único concepto la totalidad de la realidad. Tras el fracaso del

¹⁴ José Vasconcelos. “Oración fúnebre”. En *Archivo Samuel Ramos*. Instituto de Investigaciones Filosóficas. UNAM. 2005. ISBN. 970-32-2768-6. CD.

proyecto ilustrado, el cuestionamiento del papel de la filosofía, la pertinencia y el sentido de responsabilidad de la filosofía se hizo más presente que nunca.

Dentro de este contexto es que encontramos a Samuel Ramos y su postura filosófica. Para Samuel Ramos existe la necesidad de regresar constantemente a los cuestionamientos para “modestamente” repensarlos desde nuestra perspectiva nueva. El carácter de verdaderas e inamovibles de las categorías que nos hemos creado ha sido la causa de la tragedia humana, en tanto que, no es posible englobar dentro de un concepto o una definición la realidad sin acabar alejándonos de lo que ésta realmente es. Poner fin a la pretensión de englobar todo dentro de un mismo concepto o categoría permitirá ver que lo real se niega a ser lo mismo en cada momento y lugar.

Para Ramos, es en este punto donde la filosofía toma su lugar primordial respecto de otras disciplinas, pues es capaz de tener una visión de conjunto en función de ciertos problemas que ninguna otra disciplina puede resolver. La filosofía, piensa, no es poseedora de la verdad sino que, por el contrario, es quien la pone en duda al plantearla como problema. Para Ramos, el carácter problematizador de la filosofía, al no limitarse a la creación original y ser una invitación a repensar lo ya pensado, es un acto de recreación de la filosofía en que veremos lo antes no visto y replanteamos lo antes planteado. Por ello, el filósofo tiene tres tareas fundamentales 1) hacer conciencia de los problemas que le atañen; 2) determinar dichos problemas y 3) plantear claramente los problemas.

Repensar la tradición filosófica y adaptarla a las necesidades de nuestro tiempo es como Samuel Ramos intenta redefinir ciertos conceptos filosóficos. Primeramente, las categorías filosóficas deben estar adaptándose continuamente a la realidad siempre cambiante y variada para así tener visión de la variedad de modos de vida y visiones de mundo. Y de este modo, cada una de estas visiones pueda convivir con el resto sin el dominio de una sobre otra, contrariamente a la tradición europea, ya que todas y cada una son tan contingentes como importantes. Ya en este punto, se nos muestra no sólo la relevancia ética sino también política de los planteamientos hechos por Samuel Ramos.

Ya no se hablará de lo Humano y del Ser, exclusivamente, sino de los diferentes modos en que se da lo humano sin que alguno predomine sobre otros. No obstante, para Ramos, toda investigación debe tener contacto con la realidad y así, no caer en mera conceptualización. Por esta razón, retoma la máxima socrática “Conócete a ti mismo” como punta de lanza de su

pensamiento. La realidad es ampliamente diversa en cada región de lo real y los humanos están sujetos a ella, por lo tanto, toda investigación de lo real desemboca en la pregunta por lo humano, es decir, en una antropología filosófica. Si comprendemos la existencia humana podremos comprender la realidad, pues que sé es en ella y sujeto de ella. Toda investigación debe partir de la idea que se tiene de hombre hasta llegar al hombre concreto para comprender lo que es y, de esta manera, extraer las categorías adecuadas que nos permitan teorizar sobre nosotros.

En *Hacia un nuevo humanismo*, Ramos medita sobre la existencia del ser humano en la modernidad, la cultura y civilización; retomando y formando parte las reflexiones y discusiones que le fueron contemporáneas respecto de la cuestión. A Ramos le preocupa lo que llama la tragedia del hombre actual, es decir, la rebelión de las creaciones materiales e ideales del ser humano contra éste. En nuestra sobreproducción y mundo mecanizado hemos olvidado construirnos a nosotros mismos, teniendo a nuestras creaciones como único fundamento de nuestra existencia y, dando pie al mismo tiempo, a dicha tragedia.

Asimismo, asevera que “sólo quien afirma la vida puede encontrarla valiosa”¹⁵ y es su valor lo que nos mueve a desear la vida. Pensar la vida es pensar la relación espiritual-material que se da en cada ser humano. Esta relación ya no debe pensarse como independiente un término de otro, sino íntimamente unidos. El dualismo alma/cuerpo nos llevado a sacrificar alguno de los dos extremos y a provocado un desgarramiento personal en cada individuo, haciéndole sentir incompleto, molesto e inconforme. Este desgarramiento, a la par, se refleja en la vida exterior del hombre como la pugna entre cultura (representante del sentido espiritual de la vida) y civilización (principio material del cuerpo), causante de la tragedia del hombre actual.

Ramos explica que, para una recuperación integral de lo humano es necesario una revaloración de todas las facultades humanas y concientizarle de su responsabilidad por la crisis que ha provocado y en que caído. En otras palabras, Ramos invita al hombre a conocerse a sí mismo. Por ello, se da a la tarea (que a su vez lega a las próximas generaciones) de mostrar que la división entre cuerpo y alma no existe de facto, sino que se trata de un accidente histórico. Por esta razón, es necesario restituir en una unidad a cada

¹⁵Samuel Ramos. *Veinte años de educación en México*. En *Obras completas*. Tomo II. Prólogo de Francisco Larroyo. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 1985. Nueva Biblioteca Mexicana, pág. 42.

una de las partes en pugna. La historia, entendida por Ramos, es creación y reflejo de lo que somos como humanos, por ende, somos responsables de nuestra historia habida y por venir.

Desde esta perspectiva, la historia es resultado del hombre, por lo tanto, somos nosotros y sólo nosotros responsables de ella. Entonces, si queremos conocernos, no podemos ignorar que todos los acontecimientos son resultado de la idea que nos hemos formado de nosotros mismos, consciente o inconscientemente¹⁶. La historia no es pasado muerto sino el proceso viviente. Es a través de ella que el pasado se transforma en el presente siempre vivo. Siendo así que, en tanto reflejo externo de lo que somos, se vuelve nosotros mismos a cada momento¹⁷: “El hombre —dice Ramos citando a Goethe— es víctima de los fantasmas que él mismo ha creado.”¹⁸

Para hacer frente a esta situación, es necesario preguntarnos cuál ha sido nuestra actitud frente al mundo y poner en duda si este proceder nos ha llevado por buen camino. Ramos propone que, antes de pretender teorizar, debemos conocer el mundo en que vivimos. El mundo no se subordina a nosotros ni a nuestras categorías, somos nosotros quienes nos integramos al mundo y subordinamos a él, es el mundo quien nos da las pautas para generar categorías. Si perdemos la perspectiva de la realidad no hay modo de seleccionar objetivos adecuados para ella. Es la intuición quien debe auxiliar a la razón en este proceso, más no subordinarse a ella. Pues es la intuición quien une la existencia real y existencia ideal y es ella quien dará lo necesario en la elección de criterios adecuados que nos permitan formar categorías. Dicho de este modo, es como Ramos considera que sólo así evitaremos: a) que la razón pierda de vista lo real, b) que las categorías se tornen fijas e inmutables y c) la aplicación de categorías inadecuadas dada la diversidad de circunstancias.

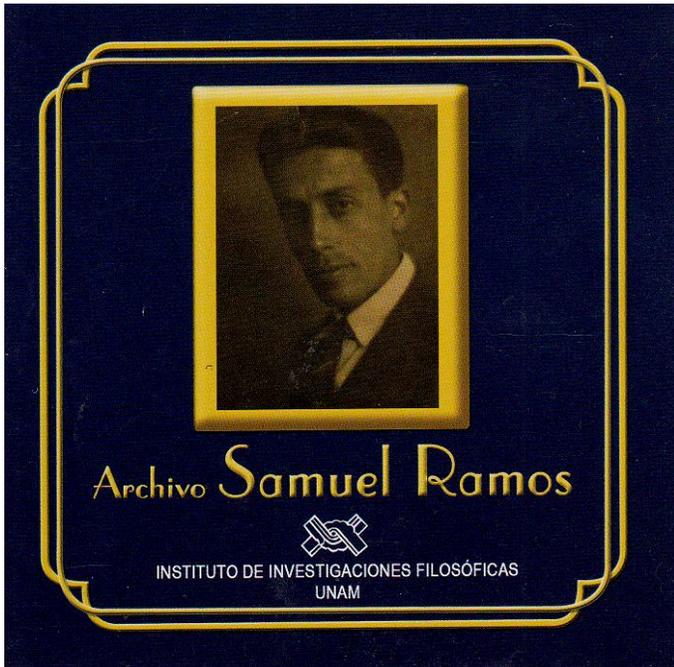
Encontramos reflexiones muy similares de Samuel Ramos en torno a México y lo mexicano. En su *Historia de la filosofía en México*, nos habla del abismo que se ha generado entre la filosofía mexicana y las condiciones fácticas que la rodean. Este abismo ha impedido una retroalimentación. Se perdió la perspectiva del momento histórico lo que resultó en teorizaciones estériles ante una realidad a la que no podían adaptarse. Así lo expresa claramente cuando escribe:

¹⁶ Samuel Ramos. *Hacia un nuevo humanismo*. En *Obras Completas*. Tomo 1. Prólogo y compilación de Tania López Ozuna. México: El Colegio Nacional. 2008, pág. 470.

¹⁷ Cfr. Samuel Ramos. *El perfil del hombre y la cultura en México*. México: Espasa Escalpe. 1993, pp. 19-25.

¹⁸ *Ibíd.*, pág. 110.

No debemos intentar ya resolver nuestros problemas de cultura y educación a ciegas, porque sería imperdonable reincidir en los mismos errores. Demos una prueba de madurez de pensamiento reconociendo honradamente nuestros fracasos y convirtámoslos en normas de lo que no debemos hacer. De ello depende la salvación de México.¹⁹



Portada del *Archivo Samuel Ramos*. México, D.F.: Instituto de Investigaciones Filosóficas / UNAM, 2005. Disco compacto que contiene una selección del acervo documental, fotográfico y otros materiales sobre Ramos.

El desconocimiento que tenemos de nosotros como personas, mexicanos y como nación nos ha llevado a fracasar en la creación de una cultura mexicana; la cual, se ha visto limitada a la mera imitación de la cultura extranjera: “A lo que se ha tendido inconscientemente es a ocultar no sólo de la mirada extranjera, sino aun de la propia, la incultura”²⁰. Para salvar a México y construir el porvenir nacional, Ramos propone “crear en suma el alma nacional (...) este es el programa de la educación nacional”.²¹ Es decir, fortalecer el espíritu del mexicano y corregirle de los vicios que trae consigo resultado de la formación que ha recibido.

Todo plan educativo nacional debe combatir con el sentimiento de inferioridad que se encuentra arraigado al espíritu mexicano como resultado del propio desconocimiento de nuestras capacidades. Querer más de lo que realmente es posible ha sido una constante en la vida nacional. La desproporción entre nuestras ambiciones y las posibilidades reales nos han llevado a la anarquía y miseria existentes: “Por ejemplo, cuando es promulgada la Constitución, la realidad política tiene que ser apreciada a través de aquella, pero como no coincide con su preceptos, aparece siempre como inconstitucional”.

Esta desproporción es resultado del desconocimiento de la cultura mexicana y de lo que la conforma. A lo largo de la historia nacional —analiza Ramos— se tuvieron pretensiones de

¹⁹ Samuel Ramos. *Veinte años de educación en México*. Tomo II. En *Obras completas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 1985. Nueva Biblioteca Mexicana, pág. 95.

²⁰ Samuel Ramos. *El perfil del hombre y la cultura en México*. México: Espasa Escalpe. 1993, pág. 22

²¹ *Ibíd.*, pág. 145

crear una cultura original, a la que nada antecedía y a partir de la cual, se buscaba dar forma a la nación. No obstante —agrega— “no nos tocó venir al mundo aislados de la civilización que, sin ser obra nuestra, se nos impuso, no por azar, sino por tener con ella una filiación espiritual”²², tal que, como resultado de esta filiación, la posibilidad que se nos presenta de tener una cultura propia es, únicamente, como una cultura derivada. Asumirnos como poseedores de una cultura derivada conlleva, por tanto, asumir aquello que nos ha sido legado a lo largo de nuestra historia: el pasado español y el pasado indígena.

A su vez, el desconocimiento de lo que somos ha generado reacciones tan contrarias como perjudiciales por el hecho de no asumir y postergar, indefinidamente, su resolución. Por un lado, el enorme interés por la cultura extranjera ha representado una fuga de la realidad nacional, que ha derivado en un desprecio e indiferencia de la misma. Siendo así, como a lo largo de la historia de México se ha ido conformando una actitud de autodenigración mexicana. Ante esta actitud, se encuentran la reacción nacionalista que desdeña abiertamente la cultura europea, pues le considera causante de los múltiples fracasos y de la desestimación por nacional parte de los propios mexicanos.

Samuel Ramos, decidió plantearle cara a esta problemática nacional, afirmando que el problema de México no ha sido la cultura misma, sino el abuso que se ha hecho de la imitación extranjera, convirtiéndola en vicio. Despreciar la cultura —continúa— es igual de dañino que la imitación. Nuestra psicología mestiza, al ser inconsciente, ha facilitado la mimesis como una incorporación a la civilización; sin embargo, también nos ha hecho ciegos de nuestra incultura y la ha transformado en un mecanismo de defensa ante ese sentimiento de inferioridad, resultado de la autodenigración histórica. Somos capaces de comprender la cultura y la consideramos valiosa, digna de ser imitada, pero —explica Ramos— el proceso de asimilación de la misma es un proceso largo y continuo que conlleva un enorme esfuerzo por parte de los individuos. No obstante, el espíritu mexicano al encontrarse sumido en su sentimiento de inferioridad se siente incapaz de realizar ese proceso. Esa molestia del espíritu mexicano, de igual manera, se ha visto reflejado en la anarquía política y social que México ha experimentado en los últimos dos siglos.

Lo que el mexicano no ha logrado ver y que es apremiante esclarecer —considera Ramos— es que dicho sentimiento de inferioridad no es de facto una condición ontológica,

²² *Ibíd.*, pág. 20.

sino una idea parasitaria arraigada a la psicología del mexicano que ha operado a lo largo de la historia nacional y también, de la historia personal de cada mexicano. La educación que cada mexicano recibe —añade— ha representado una desventaja para la vida, pues le ha enseñado sobre diversas disciplinas y el mundo en general, pero no le ha enseñado sobre su país. Al salir de las escuelas, especialmente las Universidades, no encuentran un punto de relación entre lo aprendido y la realidad a la que se enfrentan: “Una de las deficiencias que seguramente ha contribuido a conservar y aun a agravar el sentimiento de inferioridad, es la desvinculación de los estudios con la vida”²³. Por ello, afirma Ramos a lo largo de toda su obra: “Para mí, la educación en todos sus grados —desde la escuela primaria hasta la Universidad— debe orientarse hacia lo que llamaría el conocimiento de México”.

Así, según Ramos, es indispensable que el maestro mexicano sepa curar almas²⁴. La educación ha de contribuir —citando Ramos al maestro Sierra— a la conformación de la patria pero no debe perderse en la mera búsqueda del ideal, sino enfocarse en darle un alma mientras se mexicaniza el saber. Y agrega “el pensamiento es la posibilidad de aprovechar el recuerdo de nuestras experiencias en favor del presente y también, al mismo tiempo, el órgano para la previsión del futuro”²⁵. Esta tarea sólo es posible mediante la filosofía. La tarea del filósofo es “ser fiel a su personalidad y a su tiempo, con lo cual cumple con las responsabilidades que le corresponden ante la sociedad a que pertenece” pues, es así, como la filosofía podrá “entenderse como una actividad impulsada desde dentro, por las experiencias o vivencia del filósofo”²⁶ haciendo imposible que ignore su realidad. Es decir, sólo pensando como mexicanos es que podremos hacer justicia a México desde nuestro tiempo presente y lugar actual. Pues no debemos olvidar que “El ejercicio honrado de la inteligencia requiere un esfuerzo, a veces penoso, y una disciplina intelectual y moral”²⁷.

²³ *Ibíd.*, pág. 113

²⁴ *Ídem.*

²⁵ *Ibíd.*, pág. 132.

²⁶ Samuel Ramos. *Obras*. Tomo III. Prólogo y compilación de Tania López Ozuna. México: El Colegio Nacional. 2008, pág. 65.

²⁷ Samuel Ramos. *El perfil del hombre y la cultura en México*. México: Espasa Escalpe. 1993, pág. 134.

Bibliografía de Samuel Ramos.

I. Libros y opúsculos:

1. *Hipótesis*. (1924-1927). Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública. México, 1928.
2. *El caso Stravinski*. Ediciones de la "Revista Contemporánea". México, 1929.
3. *El perfil del hombre y la cultura en México* (primera edición). Editorial Pedro Robredo. México, 1934.
4. *Diego Rivera*. Imprenta Mundial. México, 1945.
5. *El perfil del hombre y la cultura en México* (segunda edición). Editorial Pedro Robredo. México, 1938.
6. *Más allá de la moral de Kant*. Cuadernos de México Nuevo. N° 5. Publicados por Elías Nandino. México, 1938.
7. *Hacia un nuevo humanismo*. La Casa de España en México. México, 1940.
8. *Historia de la filosofía en México*. Universidad Autónoma de México. Biblioteca de Filosofía Mexicana. Vol. X. Imprenta Universitaria. México, 1943.
9. *Filosofía de la vida artística*. Colección Austral. N° 974. Espasa Calpe Argentina, S.A. Buenos Aires-México, 1950.
10. *El perfil del hombre y la cultura en México* (tercera edición). Colección Austral. N° 1080. Espasa Calpe Argentina, S.A. Buenos Aires-México, 1951.
11. *Estudios de Estética*. 1963.

II. Artículos:

12. "En Primavera". *Flor de loto*, 5 de agosto, 1909.
13. "Vespertino". *Flor de loto*, 15 de agosto, 1909.
14. "La fotografía". *Flor de loto*, 1909.
15. "Retrato". *Minerva*, 15 de febrero, 1913.
16. "Una Aventura". *Minerva*, 15 de febrero, 1913.
17. "Teoría Biológica del conocimiento". *Tesis presentada en la cátedra de Lógica y Ética de la Escuela de Altos Estudios*, 1919.
18. "El concepto de causa". *Lección de clase*, Antonio Caso. 6 de noviembre, 1922.

19. "Las ideas filosóficas en México después de la Reforma". *México Moderno*, año 2, núm. 1, agosto, 1922.
20. "Antonio Caso, filósofo romántico". *Ulises*. 1922.
21. "La Filosofía de Antonio Caso". (1922). *Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, No. 22, Abril-Junio, 1946
22. "La libertad creadora de Alejandro Korn". *La Antorcha*, 31 de noviembre, 1925.
23. "El genio desconocido". *La Antorcha*, 7 de febrero, 1925.
24. "La tercera dimensión del conocimiento". *La Antorcha*, Febrero, 1925.
25. "Evangelio del Conocimiento". *La Antorcha*, 18 de abril, 1925.
26. "Una confesión absurda". *La Antorcha*, 30 de Mayo, 1925.
27. "Íncipit Vita Nova". 13 de Junio, 1925.
28. "José Torres. El primer y último positivista". *La Antorcha*, 16 – 20 de Junio, 1925.
29. "El ocaso de Ariel". *La Antorcha*, 4 de julio, 1925.
30. "A guisa de prólogo". *La Antorcha*, 1 de agosto, 1925.
31. "Teatro: Pirandello". *La Antorcha*, 3 de octubre, 1925.
32. "La estética de Benedetto Croce", 1925.
33. "Julio Castellanos", 1926.
34. "Santiago Rebull", 1926.
35. "Manuel Iturbide", 1926.
36. "La música y el sentimiento", 1929.
37. "Motivos para una investigación del mexicano", *Examen*, No. 2. Septiembre de 1932.
38. "Ensayo sobre Diego Rivera", 1935.
39. "Fenomenología de la personalidad". *Universidad*, núm. 14, marzo de 1937.
40. "El pensamiento de América". *Universidad*, núm. 25, diciembre de 1937.
41. "Indígena y civilización", 15 de febrero, 1937.
42. "Meditaciones mexicanas". 15 de enero, 1937.
43. "Teoría de Kant sobre el placer estético", 1938.
44. "Meditaciones mexicanas: la libertad creadora". *Hoy*, núm. 64, 14 de mayo de 1938.
45. "Música y filosofía". *Hoy*, núm. 66, 28 de mayo de 1938.
46. "Incertidumbre de la vida actual". *Hoy*, núm. 76, 6 de agosto de 1938.
47. "El Mundo del Sexo". *Hoy*, núm. 68, 11 de junio de 1938.

48. "Ortega y Gasset y la América española". *Hoy*, núm. 96, 24 de diciembre de 1938.
49. "Los ideales de la conferencia de Lima". *Hoy*, núm. 100, 21 de enero de 1939.
50. "La civilización europea en peligro de muerte". *Hoy*, núm. 73, 16 de julio, 1938.
51. "Un nuevo humanismo". *Hoy*, núm. 93 3 de diciembre, 1938.
52. "La filosofía Soviética", *Hoy*, núm. 80, 3 de septiembre de 1938.
53. "La alteración de los valores", *Hoy*, núm. 84, 1 de octubre de 1938.
54. "Reflexiones sobre la historia contemporánea". *Hoy*, núm. 86, 15 de octubre de 1938.
55. "La mecanización de la vida humana". *Hoy*, núm. 78, 20 de agosto de 1938.
56. "La protección del Estado a la cultura". *Hoy*, núm. 82, 17 de septiembre de 1938.
57. "Libertad creadora", 1938.
58. "Patología universitaria". *Hoy*, núm. 71, 2 de julio de 1938.
59. "¿Qué es estética?" (Extracto de una lección del Curso de Estética de 1937). *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, vol. 1, núm. 2 1938.
60. "Compás de espera". *Hoy*, núm. 88, 29 de octubre de 1938.
61. "La personalidad de Hostos". 15 de febrero, 1939.
62. "El espejismo de Rusia". *Hoy*, núm. 114, 4 de noviembre de 1939.
63. "América ante la guerra". *Hoy*, núm. 135, 23 de septiembre de 1939.
64. "La preocupación de la muerte", 15 de octubre, 1939.
65. "Los regresos de la URSS". *Hoy*, núm. 143, 25 de noviembre, 1939.
66. "La teoría de la libertad de N. Hartmann". *Revista de Estudios Universitarios*, Vol. 1, núm. 2, octubre-diciembre, 1939.
67. "El alma primitiva de México". *Hoy*, núm. 113, 22 de abril de 1939.
68. "La propaganda de guerra". *Hoy*, núm. 147, 16 de noviembre de 1939.
69. "La intelectualidad en la política". *Hoy*, núm. 132, 2 de septiembre de 1939.
70. "La filosofía de Marx en México". *Hoy*, núm. 118, 27 de mayo de 1939.
71. "Las ruedas de la historia". *Hoy*, núm. 121, 17 de junio de 1939.
72. "La penuria de la Universidad". *Hoy*, núm. 102, 4 de febrero de 1939.
73. "Los problemas del profesor universitario". *Hoy*, núm. 104, 14 de mayo de 1939.
74. "La pedantería de los intelectuales". *Hoy*, núm. 111, 8 de abril de 1939.
75. "Moralidad e inmoralidad de la guerra". *Hoy*, núm. 139, 21 de octubre de 1939.
76. "La obra de Segismundo Freud". *Hoy*, núm. 137, 7 de octubre de 1939.

77. "Veinte años de pintura en México". *La cultura en México*, Boletín de la omisión Mexicana de Cooperación Intelectual, año 1, julio-diciembre. 1942.
78. "Las falsificaciones de la historia". *Hoy*, núm. 157, 24 de febrero, 1940
79. "Stravinsky en México". *Hoy*, núm. 180, 3 de agosto de 1940.
80. "Teoría psicológica de Freud". *Revista de Estudios Universitarios*, Vol. 1, núm. 5, o setiembre-diciembre 1940.
81. "Notas de Estética", 1941.
82. "Concepto de filosofía según Bergson". *Homenaje a Bergson*. UNAM. Centro de Estudios Filosóficos de la Facultad de Filosofía y Letras. 1941.
83. "La muerte de Bergson". *Hoy*, núm. 206, 1 de febrero, 1941.
84. "Shostacovich y el alma rusa". *Cuadernos Americanos*, año 1, vol. 2, núm. 1 1942.
85. "Rodó". Prólogo a *Rodó*. SEP. 1943.
86. "Influencia de la cultura francesa en México". *Cuadernos Americanos*, año 3, vol. 17, núm. 5, setiembre-octubre, 1944.
87. "La vida de Sócrates". Prólogo a la *Apología de Sócrates*, SEP, 1944.
88. "Planteación de los problemas humanos en la posguerra". *Cuadernos Americanos*, año 4, vol. 24, núm. 6, noviembre-diciembre, 1945.
89. "La hora de América". *Hoy*, núm. 211, 8 de marzo, 1945.
90. "Responsabilidad e irresponsabilidad de los filósofos". *Cuadernos Americanos*, año 7, vol. 42, núm. 6, noviembre-diciembre, 1948.
91. "Entorno al neokantismo: supuestos metafísicos del idealismo", 1948.
92. "¿Qué es el neokantismo en México?", *Revista mexicana de cultura*, suplemento dominical del periódico *El nacional*, nueva época, núm. 62. 6 de junio de 1948.
93. "El espectador, el intérprete y el crítico". *México en el arte*, núm. 3, setiembre de 1948.
94. "El valor estético de Juan Sebastián Bach". *México en la cultura*, núm. 99 y 100. 24 y 31 de diciembre de 1950.
95. "La estética de G. Worringer", 1950.
96. "Estética de la Ciudad de México", 1951.
97. "En torno a las ideas sobre el mexicano". *Cuadernos Americanos*, año 10, vol. 57, núm. 3, mayo-junio, 1951.

98. "El pensamiento de John Dewey". *Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, núm. 47-48, julio-diciembre, 1952.
99. "El mexicano de medio siglo". *Revista mexicana de cultura*, suplemento dominical del periódico *El nacional*, segunda época, núm. 266. 4 de mayo de 1952.
100. "Concepto y método de la metafísica de Heidegger". *Revista Mexicana de Filosofía*, año 1, núm. 1 1952.
101. "Trayectorias del movimiento filosófico". *México, realización y esperanza*. Editorial Superación. México. 1952.
102. "Responsabilidad del filósofo". Ponencia presentada en el *Tercer Congreso Interamericano de Filosofía* en la ciudad de México, en el mes de enero de 1952.
103. "Bergsonismo y política". Prólogo a *Bergson y política*. México: Fondo de Cultura Económica. 1953.
104. "La estética del arte antiguo indígena de Justino Fernández". 1954.
105. "Relaciones entre filosofía y ciencia". *Seminario de problemas científicos y filosóficos*, núm. 1, UNAM. 1955.
106. "El problema del A priori y la experiencia". Exposición presentada en el *Seminario de problemas científicos y filosóficos*, núm. 8, UNAM, 24 de octubre de 1955.
107. "El concepto griego de lo bello". 1956.
108. "La estética de N. Hartmann", 1956.
109. "Estética de la pintura mexicana", 1957.
110. "Nuevo ensayo sobre Diego Rivera", 1958.
111. "La estética de Martin Heidegger", 1958.
112. "La estética de R.G. Collingwood", 1959.
113. "La estética griega", 1959.
114. "La libertad de pensamiento y de expresión es para todo mexicano, aun el más humilde, una necesidad espiritual". 1959.

III. Traducciones:

115. Plotino. *Enéadas*. Universidad Nacional. México, 1923.
116. Benedetto Croce. *Breviario de estética*. Editorial Cultura. México, 1925.
117. Wilhelm Dilthey. *La esencia de la filosofía*. Filosofía y Letras. México, 1944.

118. Bertrand Russell. *Religión y Ciencia*. Breviarios del Fondo de Cultura Económica. N° 55. México, 1951.
119. John Dewey. *El arte como experiencia*. Fondo de Cultura Económica. México, 1951.
120. Nicolai Hartmann. "El puesto de los valores estéticos en el reino de los valores". En *Revista de Filosofía y Letras*. Núms. 43-44. México, 1952.
121. Martin Heidegger. *Arte y poesía*. Colección Breviarios del Fondo de Cultura Económica. N° 229. México, 1958.

Hemerografía sobre Samuel Ramos.

IV. Entrevistas:

122. "De charla con Samuel Ramos", por José Lozano.
123. "Entrevista con el doctor Samuel Ramos", por Carlos López C.
124. "Entrevista con Samuel Ramos", por Arturo García Formentín.
125. "Una conversación con Samuel Ramos", por Moisés Ochoa Campos.
126. "Entrevista con Samuel Ramos", por Sergio Avilés Parra.
127. "Presencia y actividades: entrevista con Samuel Ramos", por Rafael Heliodoro Valle.

V. Discursos:

128. Discurso del doctor Samuel Ramos al recibir la condecoración Generalísimo Morelos.

VI. Artículos en español:

129. Abreu Gómez, Ermilo. "Samuel Ramos". *El Nacional*. México, 22 de julio. 1945.
130. Adib, Víctor. "De nuevo Samuel Ramos". *Novedades*. México, N° 175, 13 de julio, 1952.
131. Carrillo, Roberto. "Comentando a Samuel Ramos". *Letras de México*. México, N° 24, 16 de diciembre, 1940.
132. Dalevuelta, Jacobo. "Historia de la filosofía en México". *El Universal*. México, 24 de julio, 1943.
133. F.J.G. "Hacia un nuevo humanismo". *Revista Javeriana*. Bogotá, Colombia. Tomo XVI, N° 72, septiembre, 1941.

134. Falcón, Camilo. "La filosofía mexicana actual". *Duc in Altum, Revista del Seminario Conciliar de México*. Año IX, N° 93, 1° de julio, 1944.
135. Gaos, José. "La filosofía en México". *Letras de México*. México, N° 6. 15 de junio, 1939.
136. Gaos, José. "El 'hacia' de Samuel Ramos". *Letras de México*. México, N° 20, 15 de agosto, 1940.
137. Gaos, José. "Historia de la filosofía en México". *Boletín Bibliográfico del Centro de Estudios Filosóficos de la U.N.A.M.* México, año III, Nums. 11 y 12 abril-septiembre., 1943.
138. Gringoire, Pedro. "La historia de la filosofía en México de Samuel Ramos". *Excélsior*. México, 22 de agosto, 1943.
139. Gringoire, Pedro. "El perfil del hombre y la cultura en México". *Excélsior*. México, 25 de agosto, 1938.
140. Iglesia, Ramón. "Perfil de México". *Tierra Firme*. Año II, N° 2, Madrid, 1936.
141. Kubitz, O. A. "Humanismo en México". *Letras de México, Gaceta literaria y artística*. México, Año V. VI. III. N° 16, abril, 1942.
142. Muñoz de Quevedo, María. "Carta con juicios sobre *El Caso Stravinski*". La Habana, 25 de febrero, 1930.
143. Mantovani, Juan. "Carta comentando *El perfil de hombre y la cultura en México*". Buenos Aires, 18 de febrero, 1935.
144. Menéndez Samará, Adolfo. "Samuel Ramos". *Letras de México*. México, N° 30, 10 de agosto, 1938.
145. Navarro, Bernabé. "El perfil del hombre y la cultura en México". *Excélsior*. México, 3 de agosto, 1952.
146. Nicol, Eduardo. "Hacia un nuevo humanismo". *El Nacional*. México, 1942.
147. Ramírez y Ramírez, Enrique. "Samuel Ramos o la ignorancia del Marxismo". *Revista Futuro*. México, julio, 1939.
148. Roura Parella, Juan. "Hacia un nuevo humanismo". *Boletín Bibliográfico del Centro de Estudios Filosóficos de la U.N.A.M.* México, Año, N° 2, enero-marzo, 1941.
149. Reyes, Alfonso. "Carta referente a *El Perfil del hombre y la cultura en México*", 23 de diciembre, 1934.

150. Rodríguez, Guillermo Héctor. “¿En torno a cual neokantismo? ¿Supuestos Metafísicos de cuál idealismo?” *El Nacional*. México, 4 de julio, 24 y 31 de octubre, 1948.
151. Uranga, Emilio. “Ramos y la psicología del mexicano”. *Novedades*. México, 18 de septiembre, 1949.
152. Villaurrutia, Xavier. “Comentario a la versión castellana del Breviario de estética de B. Croce, por Ramos”. *Revista de Revistas*. México, 10 de enero, 1926.
153. Zea, Leopoldo. “Hacia un nuevo humanismo”. *Boletín Bibliográfico del Centro de Estudios Filosóficos de la U.N.A.M.* México, Año I, N° 1, octubre-diciembre, 1940.

154. Artículos en otros idiomas:

155. Flower, E.F. “Historia de la filosofía en México”. *Philosophy and Phenomenological Research*. Vol. VI, n° 3, March, 1946.
156. I. Sánchez, George. “Fundamental Problems in Education in Mexico”. *The Educational Forum*, May, 1943.
157. Xirau, Joaquín. “Hacia un nuevo humanismo”. *Philosophy and Phenomenological Research*. International Phenomenological Society. University of Buffalo. New York, W.U.A. Vol. II, N° 4, June, 1942.
158. « Mexique: Culture créole ». *L'Esprit Français*. París, 8 de septiembre, 1934.

Bibliografía consultada.

- Hernández Luna, Juan. *Samuel Ramos. (Su filosofar sobre lo mexicano)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 1956.
- Lizaloa, Julieta. La idea de educación y humanismo en Samuel Ramos en *Estudios*. 110, vol. XII, otoño 2014. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM.
- Magallón, Anaya Mario. *Filósofos mexicanos del siglo XX: historiografía crítica latinoamericana*. México: Universidad Nacional Autónoma de México / Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe / Ediciones EÓN. 2012.
- . *Filosofía, tradición, cultura y modernidad desde América Latina*. Culiacán: Universidad Nacional Autónoma de Sinaloa. 2008.
- . *Historia de las ideas filosóficas. Ensayo de filosofía y de cultura en la mexicanidad*. México: Editorial Torres Asociados. 2010.

- . *José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana*. México: UNAM, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe. 2007
- Moreno, Rafael. *Filosofía de la Ilustración en México y otros escritos*. México; FFYL/DGAPA/UNAM. 2000.
- . *El humanismo mexicano. Líneas y tendencias*. Compiladora Norma Delia Durán Amavizca. México: Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional Autónoma de México. 1999.
- Partido Revolucionario Institucional. *Samuel Ramos*. México: Secretario de Información y propaganda. 1988. Forjadores de México: Tradición de la cultura.
- Ramos, Samuel. *Obras*. Prólogo y compilación de Tania López Ozuna. México: El Colegio Nacional. 2008. (3 Tomos)
- . *Obras completas*. Prólogo de Francisco Larroyo. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 1985. Nueva Biblioteca Mexicana. (3 Tomos)
- . *Hacia un nuevo humanismo*. Estudio introductorio de Rafael Moreno. México: Fondo de Cultura Económica. 3ra edición: 1997.
- . *El perfil del hombre y la cultura en México*. México: Espasa Calpe. 1993. Colección Austral.
- Rovira, Gaspar Ma. Del Carmen (Comp.). *Una aproximación a la historia de las ideas filosóficas en México. Siglos XIX y principios del XX*. México: Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional Autónoma de México. 2da. Edición: 2011. Tomo II.
- Villegas, Abelardo. *La filosofía de lo mexicano*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 1998.

Material electrónico.

Archivo Samuel Ramos. CD publicado por el Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM, México, 2005.